

Cuba y América

Revista Ilustrada

Vol. XIX. N. 14

Habana, Domingo 2 de Julio de 1905

Precio: 10 cts.



ALMIRANTE TOGO DESDE EL PUENTE DE SU BUQUE INSIGNIA, ACORAZADO "MIKASA"

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA

Registrada en Correos como Correspondencia de segunda clase

Premiada en varias exposiciones

Se publica todos los domingos. Regala á sus suscriptores la revista mensual ilustrada MODAS Y PASATIEMPOS, y un cuaderno quincenal de la Biblioteca de esta Revista.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Por un mes.....80 cts. plata
 Por un trimestre.....2.40 " "
 Por un semestre.....4.25 " "
 Por un año.....8.00 " "
 Un número suelto..... 10 " "
 Un cuaderno de la biblioteca de CUBA Y AMERICA..... 10 " "
 Un número de moda.....30 " "
 Número atrasado doble precio.
 Para el extranjero los mismos precios en moneda americana.
 Precios de anuncios, 20 centavos oro la pulgada cuadrada.
 Pagos adelantados.

COLEGIO

“María Luisa Dolz”

EN EL 26° AÑO DE SU FUNDACION

Premiado recientemente con el 1er. Premio de la Alianza Francesa, y con medalla de oro en la Exposición de San Luis.
 Directora: Doctora María Luisa Dolz y Arango.

PRADO 64. Se admiten pupilas y externas. HABANA

G. Mac Namara. Cirujano Dentista. Operaciones: de 8 á 5. Cerro 548.

Licenciado Tomás Justiz y del Valle. Abogado. San Ignacio número 14.

Doctor Joaquin L. Dueñas. Especialista en enfermedades de niños. Trocadero 16, mero 90, altos.

Doctor A. V. Jiménez. Cirujano Dentista. Obispo número 126, altos.

Doctor José A. Rovirosa. Cirujano Dentista. Galiano número 126, altos.

Doctor Rogelio Hernández. Dentista. Zulueta número 36.

Juan M. de Acosta. Instalaciones eléctricas para alumbrado, timbres, etc. Neptuno 188

POUDRE, SAVON & CRÈME SIMON

Productos, maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopelar el cutis.

Exigase el verdadero nombre Rebusese los productos similares

J. SIMON
59, Faub. St-Martin, Paris (10°)



La Mejor



Póliza de seguro de vida es la Póliza Dotal convertible de “EL SOL” del Canadá. Esta Póliza combina las ventajas del seguro de vida ordinario con una de las mejores y más comprensiva forma de inversión que se conoce.

No debe asegurarse sin pedir informes sobre esta póliza y compararla con cualquier otra que se ofrece.

“EL SOL” DEL CANADA. Compañía de seguros sobre la vida

PROGRESO EN PERIODOS DE OCHO AÑOS

	INGRESOS	ACTIVO	SEGURO VIGENTE
1872.....	\$ 48.210.93	\$ 96 461.95	\$ 1.064.350 00
1880.....	141.402.81	473.632.93	3.897.139.11
1888.....	525.273.58	1.536.816.21	11.931.316.21
1896.....	1.886.258.00	6 388.144 66	38.196 890.92
1904.....	4.561.936.19	17.851.760.92	85.327.662.85

Dr. Luther S. Harvey
Gerente

Royal Bank of Canada
Banquero y Corresponsal

TELEFONO 269.

APARTADO 934.

OBRAPIA 33.

HABANA.

CUBA

Cuba y America

REVISTA ILUSTRADA

VOL. XIX

HABANA, 2 DE JULIO DE 1905

Núm. 14

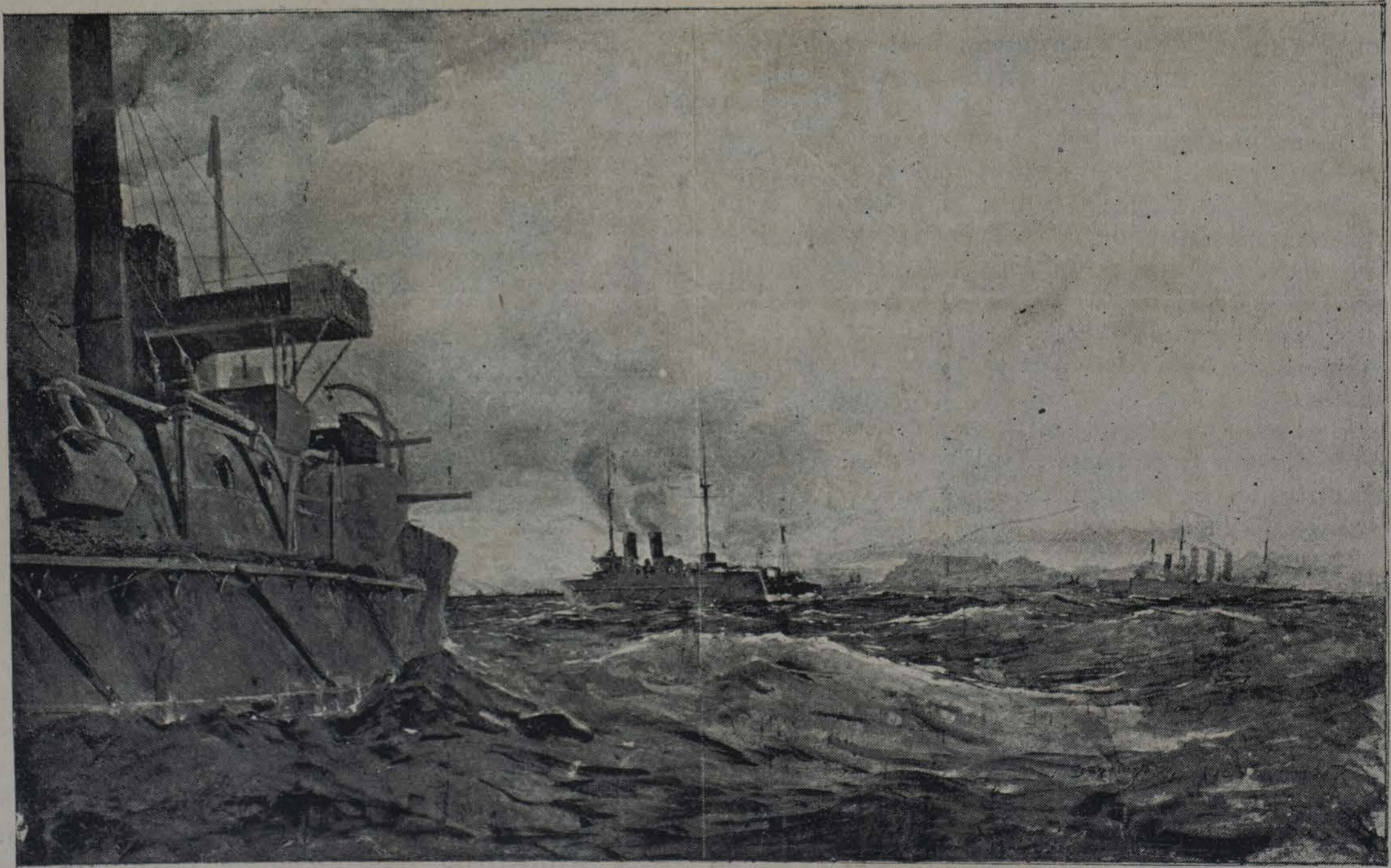
DESTRUCTORES Y CREADORES

LA SUPERFICIE líquida se extiende tersa y tranquila, mostrando apenas las fugaces arrugas de ligeras ondas; el astro pálido la alumbra con sus rayos fríos, que al quebrarse producen vivos y movibles cabrilleos; las almas luminosas de los mundos lejanos agrandan el obscuro firmamento..... El mar entonces muy quedamente su eterna canción, semejando el ritmo apagado de sus olas mansas, tenues suspiros de enamorados que se besan ó de dolientes que sollozan.

Y por la tersa superficie y en aquel ambiente de calma y serenidad, avanza una flota de monstruosos navíos que muestran arrogantes las bocas salientes de poderosos cañones.

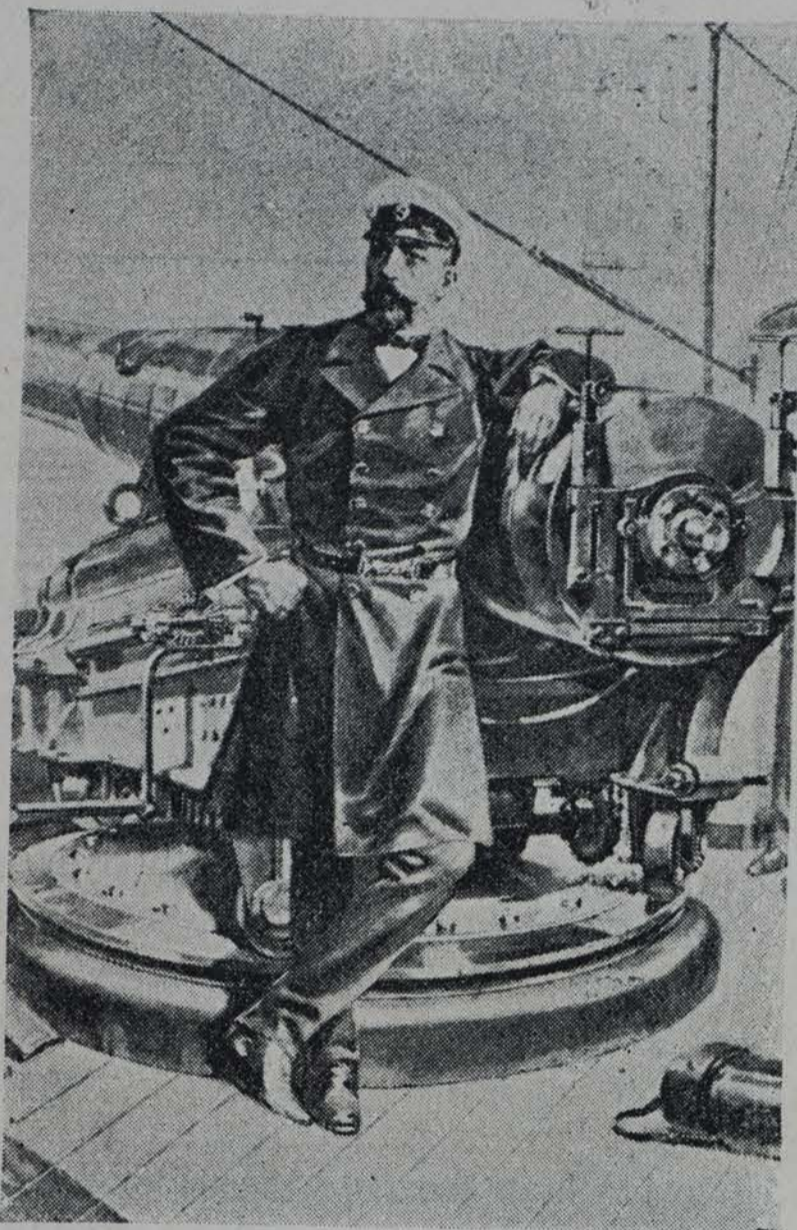
¿Do van las guerreras naves? A la destrucción, al aniquilamiento, á la muerte, en su intento loco de salvar el honor de un régimen que se desmorona.

Cuando la luz del nuevo día alumbra, la escuadra que avanza es sorprendida por la escuadra que la espera. El combate empieza, el mar se encrespa, el ambiente se caldea. Donde antes sólo se oía el graznido del ave marina, retumba incesante cañoneo; en el mismo sitio en que la barca pescadora tendía sus redes, húndense los buques repletos de hombres. Hora tras hora, aquellas moles de hierro y acero vomitan fuego; en cada uno de los navíos rusos desarróllanse trágicas esce-



ESCUADRA JAPONESA, FRENTE LA ISLA DE TSUSHIMA, LUGAR DONDE SE LIBRÓ EL COMBATE NAVAL

nas de desesperación y muerte; y al fin de la jornada, de aquella escuadra poderosa sólo quedan unos pocos buques dispersos que hu-



ALMIRANTE ROZHDESTVENSKY,
Jefe de la derrotada escuadra rusa

yen ó que se rinden, mientras el resto yace sepulto en el mar que antes orgullosos cruzaran.

Una escuadra destruída, catorce mil hombres muertos..... ¡Qué honor para la marina japonesa! ¡qué gloria para el Mikado! Allá, en Rusia, la noticia causa estupor; en el Japón, loca alegría; en el mundo entero, admiración. Pocos deploran ese salvajismo civilizado, ese tremendo y frío aniquilamiento de vidas humanas, ese inútil gasto de energías empleados para destruir.

¿Qué importa que millares de humanos seres hallaran prematura tumba en el mar? Lo saliente, lo digno de loa, lo superlativamente admirable es el triunfo colosal de la escuadra japonesa, triunfo sólo obtenido, según declaración de Togo, para con él honrar á la sagrada persona del Mikado, como hubiera servido para gloria del Czar si la victoria fuera propicia á los rusos.

Años ha, cuando la guerra entre los Estados Unidos con España, me detuve cierta mañana ante el edificio de uno de los periódicos de más circulación en Nueva York. En su fachada, destacábase un cuadro colosal, de varios metros de ancho y largo, representan-

do un mapa de las Islas Filipinas; más abajo, en el primer piso, grandes pizarrones anunciaban con letras de á palmo los sensacionales boletines de la guerra, continuamente cambiados y leídos con avidez por la inmensa muchedumbre allí congregada. A la izquierda de los pizarrones, un hombrecillo muy vivo, de tipo latino, trazaba manchones incomprensibles, con yesos de varios colores, en otro cuadro de no escasas dimensiones. Poco á poco, bajo la experta mano del artista, las manchas fueron adquiriendo tonos y contornos armoniosos, surgiendo al fin de aquel caos de vivos colores la tranquila superficie del mar y las siluetas algo vagas de los buques de combate, vomitando fuego unos, hundiéndose otros envueltos en llamas cuyos rojizos destellos daban un tinte trágico y sangriento al firmamento.

Cuando el artista hubo finalizado su cuadro, en cuya ejecución no empleó quince minutos, un grito de triunfo, un alarido de salvaje entusiasmo, largo y delirante, escapóse de la multitud.

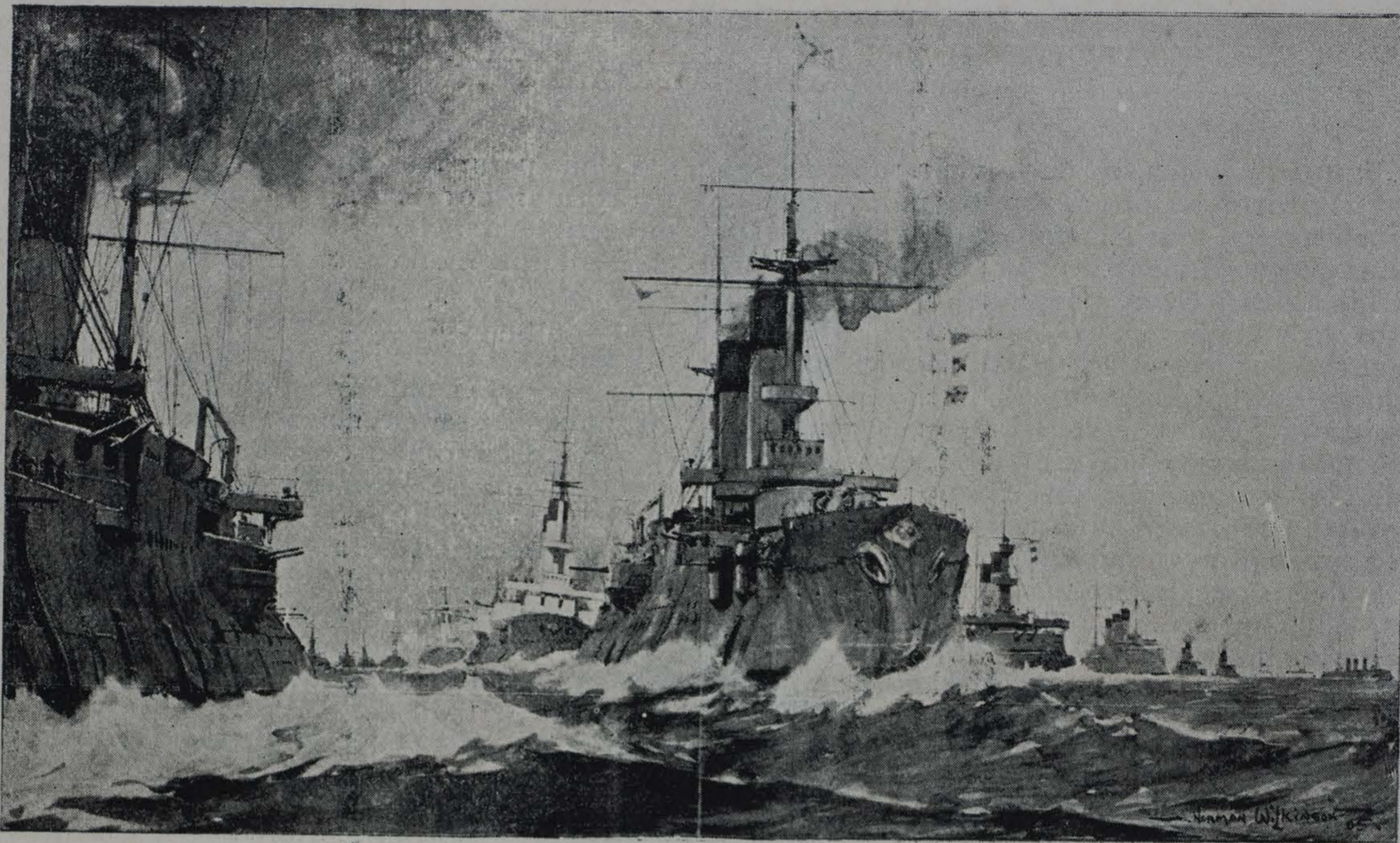
¿Qué era aquello? La apoteosis de la guerra, la consagración de la victoria. Representaba la destrucción de la flota española, en aguas de Manila, por la escuadra del almirante Dewey.

Y ante aquel grito de entusiasmo por una victoria que se cimentaba en un cuadro de horror, destrucción y muerte, pensé yo, que estaba exento de toda locura patriótica:



ALMIRANTE NIEBOGATOFF,
Prisionero de los japoneses

—He aquí lo que es la guerra: hombres buenos, honrados, incapaces de hacer daño á nadie, que sienten piedad ante el mal ajeno y se conmueven al enterarse de una catástrofe



ESCUADRA RUSA VENCIDA POR LA JAPONESA

que ha causado algunas docenas de víctimas, aplauden y se alegran de que en un combate naval hayan hallado horrible muerte millares de semejantes ¡Maldita guerra que embota los más nobles sentimientos del ser humano!

Contraste singular: mientras el mundo admira á los destructores de vidas que en Oriente cumplen su fatal misión sólo guiados por ideas mezquinas, pasan casi desapercibidos los pacientes trabajos de un *creador* de vidas, de un sabio modesto que en su tranquilo laboratorio estudia el problema de producir la vida orgánica por medios artificiales.

Ese hombre es el doctor Loeb, profesor de fisiología en la Universidad de California, el cual ha logrado, valiéndose del agua de mar y de pequeñas cantidades de ethylo acetato, producir

larvas de huevos no fertilizados de varias clases de animales; hecho extraordinario que será sin duda el inicio de una serie de provechosas investigaciones en el campo todavía poco explorado de la vida orgánica.

Ante el triunfo de la inteligencia creadora que representa el descubrimiento del doctor Loeb, ¡qué pequeños, innobles y degradantes resultan los triunfos sangrientos de la fuerza destructora!

El mundo de los atávicos podrá admirar la táctica y el *heroísmo* de los destructores de vidas humanas; yo prefiero aplaudir la labor de los creadores de larvas.

ADRIÁN DEL VALLE.



BUQUE JAPONÉS EN ACCIÓN

La ciudad de Berlín, que ahora tiene una superficie de seis mil trescientas diez hectáreas, ocupaba sólo en otro tiempo una pequeña isla del Spree, río de Prusia que nace en la Alta Lusacia.

LA NOCHE DE SAN JUAN

EN UNA de las casas de la vieja calle de San Lázaro, al pie de cuyos muros van á quebrarse y morir las olas del mar en esos días en que el viento turba su plácida calma y las agita y eleva, para que se confundan la que va y la que vuelve, uniéndose entre sí, y cubriendo su espalda con manto de espumas, que se deshacen como las ilusiones, hállase sentada y como abstraída en sus vagos ensueños una joven de tez pálida, de ojos grandes, rodeados por un círculo azuloso que parece denotar la enfermedad que sufre y que va, poco á poco, minando su vida. El vocerío de los que pasan por la calle ó de los que quieren á gritos avivar las hogueras encendidas de trecho en trecho, el rumor de las músicas que se escuchan, el canto de los que echan fuera con él las penas del pecho, de vez en cuando la vocina del ómnibus, el timbre del tranvía ó el estallido del látigo con que el cochero quiere dar vigor y aliento al rendido penco que arrastra su vehículo, llegan á sus oídos tan vagamente, que no logran sacarla de su abstracción. Sueña despierta la joven, y ese sueño es más pesado que el que produce la fatiga corporal.

¿En qué piensa? Sin duda en aquel día, víspera, como hoy, de San Juan, en que quiso conocer su destino, y creyó que podía hallarlo y leer, como en un libro abierto, en una tina á medio llenar de agua, con tal de que echase dentro, por la noche, un huevo y que acudiese, antes de la salida del sol, á ver las formas que había tomado la clara al disgregarse, libre de la prisión en que la encierra la cáscara sin que se confunda con la yema, ¡Qué larga le pareció aquella noche, en la que apenas pudo dormir! ¡Qué impaciencia la suya al levantarse en la madrugada, y correr al patio para ver su horóscopo! Aquellos hilos, que partiendo de la yema, subían desde el fondo á la superficie y se extendían por la tina, ¿qué representaban? Ora le parecían las velas de un barco en que navegaba su dicha, ora la copa de un árbol donde sus ilusiones tenían albergue, ya un corcel que pifiaba impaciente por conducir á su lado aquel mancebo gentil que había de hablarle de amores, ya un sudario blanco destinado á servirle de mortaja. Impaciente por no acertar lo que en suma querían decirle, metió la mano en el agua, la agitó convulsivamente, y toda la urdimbre se deshizo.

Y ha pasado un año viviendo en la misma ignorancia. El barco en que navegaba su dicha no ha arribado al puerto, el árbol donde anidaron sus ilusiones, seco y sin hojas, no se las envía á su enardecida mente, aquel corcel que debe traerle el amado no llega nunca. Lo único que ve cada día más claro es el sudario en que, virgen y mártir, habrá de ser envuelto su cuerpo cuando la muerte, cuyo hálito siente ya en su mejilla, como si con ese beso se desposase con ella, la lleve consigo al país de las eternas nieves y de las noches sin día.

Y á ella, la joven de tez pálida, de ojos grandes y de azulosas ojeras, no le duele, no, morir, porque sabe que en el tránsito de la vida le ha tocado llevar sobre sus débiles hombros el fardo de los dolores; pero siente morir sin haber amado, porque el amor es el rocío que revive los corazones, el aroma que embriaga los sentidos, la gota de miel que endulza las amarguras del alma. ¡Si á lo menos pasara por allí el objeto de sus ensueños, adquiriendo la forma corpórea y tangible con que lo anhela, y deslizara en sus oídos una sola palabra de cariño, recibiría sin dolor ni queja los besos de la



ALMIRANTE RUSO FOLKERSAHM,
Segundo jefe de la
vencida escuadra rusa

muerte!... Ser amado y morir, es triste, pero no desesperador; porque siempre hay unos ojos que lloran, unas manos que se alzan al cielo, unos labios que rezan. Pero morir sin que el corazón abierto á todas las esperanzas, haya latido al unísono de otro corazón, que lo comprenda, es un tormento tan grande, que no lo encontró en su peregrinación por el Purgatorio y el Infierno el autor de *La Divina Comedia*, porque supera á todos los que sufren los condenados.

Ya no consultará más la joven el indescifrable libro de su destino la víspera de San Juan; pero esperará, esperará con ansia, esperará mientras aliente con vida, que pase, si ha de pasar, aquel que ha entrevisto vagamente en sus viajes por el país de las ilusiones, y que debe decirle con voz muy dulce y queda:

—¡Te amo! Amame.

JOSÉ E. TRIAY.



Los mares y los lagos que hay en la tierra ocupan una extensión de quinientos sesenta y cinco millones, ciento veintisiete mil novecientos cincuenta kilómetros cuadrados.

Antigüedades pompeyanas

EL MUSEO de Nápoles contiene un número de hermosas piezas de plata procedentes de Pompeya y Herculano. El mejor de todos es un gran vaso en forma de cubo, decorado con dibujos de relieve representando el interior de los Baños, con cuatro figuras en diferentes actitudes. A cada lado se halla un incensario que consiste en un vaso de plata sostenido por cuatro pies de bronce. El dibujo de los vasos es muy esmerado.

Entre los objetos más notables, son de señalar cuatro vasos en forma de cálices, á los que se daba el nombre de *Scyphæ*; están decorados con bajo relieves representando centauros y símbolos báquicos. En su interior tienen un doble fondo liso para evitar se deposite el sedimento del líquido en las cavidades de los relieves. Debajo la base de uno de los vasos está grabado el nombre de SOSINI LAPII.

Otro vaso tiene la forma de un mortero, decorado con un dibujo representando la apoteosis de Homero. El gran poeta, en *vestis talaris*, hállase sentado sobre una águila que lo transporta á las regiones celestes; en un lado, que aparece visible en el grabado, vese un guerrero con su cabeza descansando sobre la mano derecha y sosteniendo una espada y un remo, simbolizando la Odisea; en el lado opuesto una figura similar, con espada y lanza, representa la Iliada. La otra muestra, en forma también de mortero, que se ve debajo de la primera, está adornada con un relieve representando un combate.

La copa achatada tiene una Minerva montada sobre un carro que arrastran dos caballos. La lechuza consagrada á la diosa, está sentada en el extremo de la lanza.

El plato circular, que se usaba como espejo por su parte posterior, ostenta un dibujo que representa una mujer sentada, con la cabeza hacia atrás; detrás de ella y sosteniéndola, está otra persona, y delante, una mujer y un Cupido. Se supone que la escena significa la muerte de Cleopatra. Dos serpientes enlazadas forman el puño del espejo. A ambos lados de éste se hallan dos placas de gran relieve representando Apolo y Artemis. La figura de Apolo está especialmente bien conservada.

El resto de los objetos son copas de diferentes formas y con dibujos de hojas.



CUBO É INCENSARIOS



CÁLICES Y MORTEROS



PLATOS Y VASOS

Pocos hombres nacen con una disposición particular y determinada hacia un sólo objeto que se llama talento, beneficio de la naturaleza, cuando circunstancias favorables concurren á desarrollarlo y á emplearlo; desgracia real, tormento del hombre cuando se halla contrariado por ellas.— *Vizconde de Bonald*.

Suecia y Noruega son los únicos países en que todos los hombres adultos saben leer. Bajo este punto de vista, Baviera ocupa el tercer lugar.

UNA CARTA

Sr. M. Marquez Sterling.

¡QUÉ GRATA coincidencia, mi bien estimado amigo!

Ayer, al leer su hermoso artículo "El mal camino," publicado en el *Diario de la Marina*, sentí tan honda impresión, que todo el día lo tuve á usted presente, y más de una vez hice la intención de escribirle; pero se establecía en mi espíritu la lucha consiguiente al estado moral que me abruma, que aunque parezca una paradoja—que no lo es—me acerca.....y me aleja de las personas y de las cosas que *estos momentos críticos llevan á los más* por "El mal camino," y á los menos—por no contarme en el número de los elegidos—nos sumergen en una infinita y casi insondable tristeza!

Quería escribirle, pero con las frases más sencillas y sinceras de mi corazón, no hecho todavía—á pesar de los largos años de constante lucha por el ideal—á la mentira y al engaño de los hombres, que creen posibles ser libres mintiendo, lo mismo en las grandes cosas, como en las pequeñas cosas; con el mismo desenfado, pero arrastrando su conciencia y su decoro como el más mísero de los antiguos esclavos.....

Usted, que tan hondamente siente y percibe; usted que pone tan alto su pensamiento y á la manera de águila, sólo se posa en la aurea cumbre, usted sabe que abundan los reptiles cuyo aplauso es más bien una mordedura asquerosa, convertida en una de tantas mentiras convencionales.....De ahí que á veces guarde en el silencio mis candorosas frases de entusiasmo y de cariño, por temor de ver arrollado mi corazón en la turba de esos *automóviles* vivientes que corren, corren, sin más ideal que alcanzar el éxito.... Yo me pongo á salvo de la confusión y me limito á gozar admirando lo que otros más privilegiados escriben, como Varona y Borrero, cuyas doctas plumas enseñan y regocijan; y leyéndolo á usted, que con alientos de juventud, y con recursos nuevos de exquisita cultura, sigue las luminosas huellas de los grandes pensadores de la humanidad.

"¡Qué grata coincidencia! dije anoche, al entregarme el querido mensajero, su libro. Parece que Marquez Sterling adivinaba que había *vivido* todo el día, en mi pensamiento y quiere pagarme con su hermoso libro la *hospitalidad* cariñosa que le dí á su recuerdo desde que leí su bien escrito artículo "El mal camino."

Y comencé la lectura de "Psicología Profana" sin dejar el libro de la mano hasta la

hora en que escribo estas líneas, advirtiéndole á usted que nada me mortifica tanto como cortar las páginas aún no abiertas de un libro—almas cerradas á la vida—que tal me parecen ciertos hombres á quienes habría que abrirles el pecho para encontrarles el corazón.

Desde el elegante prólogo firmado por Pichardo hasta el último artículo del libro "Mirando más allá".....no hay una línea que pueda leerse con indiferencia, porque todos encierran algo más que la galanura de la frase y la vigorosa expresión de su estilo: encierran pensamientos que sabemos adivinar los que perseguimos la verdad como único y supremo ideal de la conciencia emancipada.....

"Hay patria y hay hogar" y hay humanidad que claman á grandes voces justicia!

Entre los artículos que forman el interesante libro de usted, hay algunos admirables y sobresale sobre todos, al menos para mí,—no sé si es porque yo admiro y venero como la más alta figura de la guerra y de la paz á Máximo Gómez,—el que está consagrado al héroe, "que como Marte atraviesa las multitudes convirtiendo la espada en antorcha de paz."

Siga usted escribiendo; siga usted pensando tan alto y sintiendo tan hondo.....que falta hacen espíritus generosos y nobles caracteres, que defiendan los fueros de la verdad en todos los órdenes de la vida.....Los organismos sociales como políticos, tienen sus engranajes misteriosos, lo mismo que los de la naturaleza; y no impunemente sino á costa de su desarrollo moral y material, se entorpecen los caminos y los medios que han de llevar á cabo los grandes principios, los altos ideales que presienten los elegidos, que saben que no hay gloria sin martirio, ni paz sin amor y sin justicia!.....

Siga usted escribiendo, no se canse; como los grandes ríos en el mar, vierta usted el rico caudal de sus ideas en ese otro mar de ondas agitadas que se llama el pueblo!.....

¡Ponga en alto la luz, que bañe de claridades infinitas todas las esferas!

Y termino dándole las más expresivas gracias por el libro que con tan generosa como inmerecida dedicatoria, ha tenido la bondad de enviarme.

Su amiga de siempre,

LOLA RODRÍGUEZ DE TIÓ.

VENUS VICTRIX

MEDITAR el oceano extendiendo la vista por la inmensa planicie del mar, desde el húmedo asiento que me ofrece una peña situada junto á la hermosa playa de Ostende, es un hábito que me ha impuesto la nostalgia de los abrumadores recuerdos en esas tardes deliciosas para los que son felices, tardes de arrebolados crepúsculos y apacibles brisas, que anuncian noches de placeres y amores á los que no llevan un cadaver en el corazón y una historia de muertas ilusiones en el alma.

¡Y qué bella era aquella tarde!..... Delicioso, apacible, hermoso, encantador estaba el paseo. El mar rizado, presentando las perspectivas de las naves surtas en la bahía; las barcas de los pescadores desplegando sus niveas velas, y, semejantes á las aves marinas, girando ligeramente sobre las aguas; el cielo espléndido, azul y transparente; el horizonte contorneado de verdes montañas..... todo daba un aspecto seductor á la Naturaleza en aquel lugar. Pero lo que más extasiaba al espíritu, lo que elevaba el alma á las regiones ignotas del sentimiento, no era la Naturaleza, bella y muda, sino los múltiples corros de encantadoras niñas, de seductoras señoritas, de hermosas matronas que, en alegres y animadas pláticas, en las que menudeaban plácidas sonrisas, alegres carcajadas y festivos chistes, se paseaban por la arenosa planicie, ya acompañadas de sus amantes ó amigos, ya solas, ya formando, como las estrellas de segunda magnitud, grupos lejanos y misteriosos.

Yo meditaba, entre tanto, desde la peña, el profundo oceano con sus incomensurables abismos y sus grandes misterios. Reconocía con el pensamiento los coralinos promontorios que oculta el Atlántico, las grutas de arborescente filigrana donde el Adriático guarda sus perlas, girando después la idea rápida y escudriñadora hasta los helados mares que rodean el polo, bajo cuya eterna penumbra viven los hombres más infelices del planeta, y donde en muelle placidez se deleita el enorme Leviatán elevando al respirar dos columnas de agua, remedando un diluvio y azotan-

do los ateridos vientos. Y veía cómo allí el valeroso pescador sobre el ligero esquife, agitando los remos y armado de un arpón, marcha resuelto hacia la formidable ballena, sin pensar en la muerte que lo cerca, saboreando, por decirlo así, el peligro inminente, y con un ímpetu audaz le lanza el arpón, y lo clava..... El inmenso cetáceo rebulle entonces, dándole al agua un rumor sordo y bravío como el sugir del huracán. El pescador se aleja en

tanto que el coloso lucha y, convirtiendo el mar en espumas, se reuerce, muge y batalla por arrojar de sí la flecha que tiene clavada en el dorso. Después, húndese en el abismo, vuelve á poco á aparecer en la superficie y torna á desaparecer..... ¡Terrible lucha de la desesperación! Luego, poco á poco, el agua se va enrojeciendo: es la sangre que brota del herido animal..... ¡En breve flota éste casi desmayado, y entonces no uno sino varios pescadores se le acercan y lo acribillan á lanzadas! Ya el agua es un mar de sangre y sobre las rojas olas aparece

el imponente monstruo de los mares que muere, como el sol de la tarde, envuelto en una mortaja carmesí forjada con su propia vida.

Sumido en estas meditaciones, había logrado abstraerme de cuanto me rodeaba. Las risas, los chistes, las carcajadas resonaban aún, empero, y la playa estaba tan animada como antes. Ninguno de aquellos dichosos seres hubieran imaginado que yo había hecho en su presencia tan largo viaje, asistiendo á la pesca de una ballena en el polo.....

Ya el sol se hundía en Occidente y la luna se levantaba sobre los mares en el horizonte: las sombras empezaban á caer á medida que la luz perdía su brillo, y á la brisa sucedía el terral áspero y caliente; parecía que los árboles que rodeaban la playa bostezaban y que las olas se dormían al llegar á la orilla. Era la noche que iba extendiendo su imperio sobre el dorado túmulo del día, de un día hermoso y alegre como son los de la rica y encantadora primavera.

A poco las olas empezaron á encrespase, las sombras aumentaban, y, como si huye-



ran de la oscuridad, aquellos grupos humanos se disolvían alejándose de la playa. Pero otros grupos, también de mujeres y hombres, aunque menos bulliciosos, llegaban. Dijérase que éstos eran otra clase de gentes, pues lejos de huír de las sombras, de las embravecidas olas y del viento áspero y duro, venían á buscarlos. Llegaban, pues, á la arenosa planicie en grupos aislados y luego, en silenciosas parejas, se dividían dirigiéndose á los lugares donde la sombra era más espesa y grande.

Yo, al observar el cambio de actores en el mismo escenario de la tarde, con la espalda hacia el mar y los ojos fijos en la playa, olvidé mis meditaciones, dejé por decirlo así, mis pensamientos sombríos, para sumirme en aquella realidad oscura y elocuente. Sólo el rumor del viento y los ecos de las olas se oían, y entre estos ruidos el murmullo apacible de la voz humana: ni risas, ni carcajadas; tal vez algún suspiro, tal vez el débil chasquido de furtivos besos, quizás algo desconocido para mí, aumentaba el tumulto apacible que semejaban las olas y el viento.

Pero mi vista, ansiosa de penetrar allí donde la noche lo había invadido todo, desde el alto peñón se dilataba haciendo esfuerzos inauditos. ¡Antojadiza curiosidad, pueril manía de averiguarlo y saberlo todo! Y es que el hombre, por una ley que desconoce, pasa á veces en un minuto de la gravedad á la futilidad. Pero después de todo, ¿qué me importaba á mí lo que allí pasaba? Si la nueva concurrencia, los nocturnos visitantes de aquel lugar, eran amantes que se habían dado cita allí, y allí tenían sus expansiones del alma, sus cuchicheos y cariñosos deliquios, ¿qué importancia tenía eso para mí? ¿No he amado yo también? ¿No he buscado yo también, como todos los amantes, la soledad para expansionar mis sentimientos? Ciertamente; y desde luego mi curiosidad, mi deseo de ver y saber qué hacían, qué se decían aquellas amorosas parejas, eran nimios antojos, efecto de la reacción que se efectuaba en mí, momentos antes sometido á la triste tiranía de abrumadora nostalgia.

Y así pensando, me decidí á abandonar el peñasco donde me hallaba, y bajé poco á poco, paso entre paso, á la planicie, pero no bien había pisado la arena cuando me sentí cojido por un brazo. La oscuridad que todo lo cubría y lo inesperado del caso, me causaron tal horror al sentirme asido por una mano cuyo dueño no veía, que dí un salto y me zafé, exclamando:

—¿Quién eres?

—¡Yo!—contestó una voz de mujer.

—¿Cómo! ¿Tú, Beatriz?

—¡Yo misma!

—¿Y cómo es posible?.....

—Vine con mis hermanos. He estado toda la tarde mirándote en la peña, y decidí esperarte y sorprenderte de este modo.

—¿Y tus hermanos?

—Se han ido.

—Pero, Beatriz, ¿no habíamos convenido en separarnos para siempre? ¿No recuerdas que tus infidelidades me han exasperado muchas veces, y que nuestra dicha consiste en no vernos más?

—Como todo eso es absurdo é irrealizable, porque te amo, y así lo he comprendido al fin, he vuelto sobre mis pasos, he venido á buscarte.....

Y al decir esto Beatriz, me parecía que la tierra temblaba y que se me nublaban los ojos; pero no fué otra cosa sino que en aquel instante se iluminaron de repente todos los focos eléctricos del paseo y todo quedó en plena luz.

El lector, sin duda, se preguntará ahora: ¿quién es Beatriz? Pues sabedlo: es la causa de mis nostalgias, la más versátil de todas las mujeres, pero también la más irresistible. Ella es el amor triunfante; es la gloria y el infierno.....

Una beldad de veinte años. Su cuerpo ofrece un conjunto de líneas estatuarias, su rostro es el óvalo más seductor, su boca un sangriento clavel, su cabellera tiene el esplendor de una noche de estío, y por sus senos y espalda se derraman como un velo, los tornasoles de esos crepúsculos lujuriosos que sólo pueden ver los ojos de la pasión exaltada. Y este cuerpo de Diosa está iluminado por dos ojos negros y brillantes que relampaguean de orgullo y pasión á través de sedosas y largas pestañas, alumbrando plenitudes cálidas y de una palidez semejante á los pétalos de la azucena. Ella es una Venus tropical, una flor humana que embalsama, embriaga, encanta, y que cuando agita sus perfumados pétalos ó deja oír sus dulces musicales acentos, subyuga.

Osada, irresistible, encantadora, ¡ay! es ella como las hadas de la leyenda, quien todo lo puede y todo lo realiza, porque no hay alma que logre vencerla!

Mi juramento de no volver á verla ni hablarla, mi ruptura para siempre con ella, ha poco realizada, hubiera sido una verdad. Pero al iluminarse el espacio donde nos hallábamos, al aparecer ante mí su gentil figura, al ver sus negros ojos y al oír al mismo tiempo su dulce voz, me sentí vencido nuevamente, y, arrebatado hacia su amor, caí á sus pies como el ave infeliz fascinada por el irresistible reptil.

Pronto los pasados agravios desaparecieron de la memoria, surgió la animada y amorosa plática, y al fin, asidos de las manos nos internamos también, como aquellas pa-

rejas que nos habían precedido, allá donde las sombras eran más espesas y grandes, donde la luz no esparcía sus claridades.....en la soledad, que es la verdadera amiga del amor triunfante!

JOSÉ G. VILLA.



Nuevo suero

GRACIAS á los trabajos de los Sres. Deulsch, Schultze y Bordet, del Instituto Pasteur, se ha descubierto un nuevo suero llamado á prestar grandes servicios, no precisamente al cuerpo humano, sino á ese cuerpo social llamado Magistratura, evitando alguno de sus errores, de fatales consecuencias para las víctimas de ellos. En lo sucesivo no podrá haber dudas acerca de si las manchas de sangre provienen, por ejemplo, del sacrificio de un pollo ó de un conejo, como sostiene el acusado, ó de un homicidio, como suele sostener el magistrado.

Para esclarecer la cuestión, nada mejor que recurrir al suero. Spongamos que se haya operado sobre un conejo y que se le haya inyectado sangre humana. Si el suero de ese conejo se pone en un tubo en contacto con sangre diluída de una especie que no sea humana, se obtiene un líquido claro, diluído. Si ese mismo suero, al contrario, se pone en contacto con sangre humana diluída, se produce una perturbación característica, una especie de precipitado líquido.

La operación no es complicada: dada una mancha de sangre dudosa, se agita la materia de esta mancha con un poco de agua salada, y después de filtrada se reparte el líquido obtenido en partes iguales en dos tubos; en uno se echa una gota de suero del conejo inyectado de sangre humana, y en el otro, el que sirve para la contraprueba, se echa una gota de suero que no haya sufrido preparación alguna. Si el contenido del primer tubo se turba, mientras el segundo permanece límpida, se tiene la certidumbre que la sangre de la mancha es sangre humana. Si la prueba es negativa, se trata de sangre de un animal.



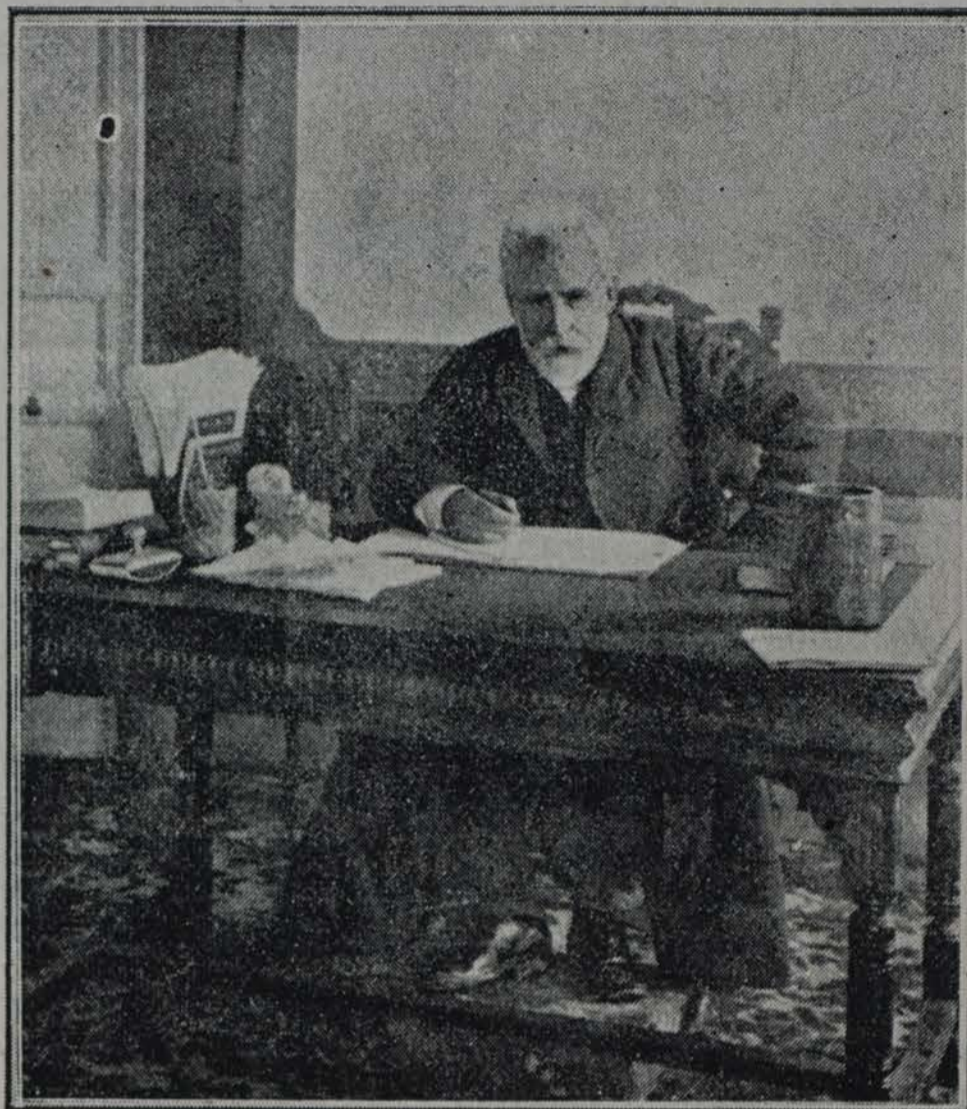
Federico Balart

LA MUERTE de don Federico Balart, acaecida hace pocos meses en Madrid, ha sido una pérdida irreparable para la literatura española.

Distinguíase como crítico y como poeta, si bien en sus últimos años había dejado por completo el campo, hasta cierto punto árido,

de la crítica, para dedicarse preferentemente al fecundo y exuberante de la poesía.

Entre sus mejores libros puede citarse *Dolores*, colección de poesías consagradas al recuerdo de su primera esposa.



En su juventud tomó parte en las luchas políticas de su patria, sobresaliendo por sus campañas periodísticas; pero pronto dejó la política que se avenía mal á su temperamento tranquilo y soñador, para dedicarse por entero á la literatura.



FLORES DE OTOÑO

Crisantemas,
crisantemas como el oro,
crisantemas cual la nieve,
desplegad vuestras corolas,
las corolas como el sol del mediodía,
las corolas como mármol inmortal.

¡Cómo splenden
en el rico invernadero,
tras los cristales bruñidos,
entre rosas como auroras,
entre vívidos claveles como sangre,
entre tímidas violetas como el mar!

¿Es que sueñan
en atávicos ensueños,
en olímpicas nostalgias,
con su país encantado,
con su patria luminosa que no han visto,
con Cipango, el lejanísimo Japón?

Dsterradas
sólo nacen con las nieblas,
sólo viven en otoño.
Flor de oro, flor de nieve,
ya ha pasado entre esplendores el estío,
ya es la hora: desplegad vuestro botón!

PEDRO ENRIQUEZ UREÑA.

SU RECUERDO

LA HORA del crepúsculo había sonado y comenzaba á extender su velo melancólico sobre la antigua ciudad de C....., apagándose los rayos luminosos de un sol que se extinguía; las nubes surcaban el espacio para



PARQUE DE MANZANILLO, JARDÍN ACACIA

ocultarse en las lejanías de un horizonte lleno de misterios, y á ratos sólo se apercibía la presencia de algún ave mensajera que surcaba el firmamento ansiosa de encontrar sitio solitario donde dar reposo á su cuerpo extenuado por las fatigas de aquel día.

Oscar, apesar de las reflexiones de cuantos le querían, no dejaba de pensar en sus proyectos; veía con el entusiasmo de su edad, pasar los días y los años llenos de alegrías y futuras esperanzas, y no pensaba que tras aquellos tiempos felices vendrían otros llenos de sinsabores y desvelos.

Por un lado los consejos de un amigo y por otro la influencia de su juventud, le hicieron dar la sacudida brusca que hizo sentir á cuantos le rodeaban.....Y al fin partió, solo y sin rumbo fijo, dejando tras sí recuerdos tristes de un pasado y llevándose las esperanzas de un porvenir incierto.....

El tiempo pasó y entonces comenzó á experimentar las angustias que proporcionan los años: aquel cielo diáfano y puro que el veía en un tiempo, se le presentaba ahora lleno de sombras, anunciándole la era de tristezas que jamás pensó y bajo el cual viviría lleno de arrepentimiento.

Como es natural, en la población interior de aquel país eran más difíciles las diversiones; escaseaban los espectáculos y todo cuanto él necesitaba y creía encontrar para dar rienda suelta á sus deseos, y así fué que no tardó mucho en aburrirse de todo

aquel mozo divertido. Había llegado el período del tedio y el fastidio y empezó á arrepentirse de su viaje cuyas consecuencias debían ser funestas.

Tal parece que la conciencia le había comenzado á censurar el acto realizado, y he aquí que un día, terminado que hubo el almuerzo, se sentó en su escritorio para dirigir unos renglones al objeto de sus ternuras. Pensaba que había sido injusto, y quería dar la satisfacción necesaria, con el fin de cubrir su conducta poco correcta. Pero apenas hubo empezado la carta, cuando de súbito penetró en su estancia el mensajero del Correo que le traía otra, quizás la última de aquella infeliz, donde se enteraba que Lea agonizaba, vencida, sin duda, por el desprecio y la ingratitude.

Instantes de suprema angustia fueron estos para el pobre Oscar; se sentó en una silla con el vértigo del pesar y vió en medio de su postración que de la desgracia que le afligía sólo él era culpable. Esperó á que amaneciera para dirigirse á la estación y emprender el viaje de regreso, y así lo hizo. Pocas horas pasaron cuando Oscar llegaba á la antigua ciudad.

Aquel hombre volvía á la cuna de sus ensueños falto de alegrías y lleno de tristezas; ya no tenía el entusiasmo de cuando abandonó á aquella mártir; regresaba á la ciudad, teatro de su época halagadora, guardando en su alma el pesar y en su espíritu, el influjo del arrepentido, que le hacía pene-



MINAS DE ASFALTO EN BEJUCAL, DE LA WEST INDIAN CO.

trar en la mansión solitaria de los muertos y poner sobre la tumba de aquella desgraciada la corona de siemprevivas que señalaba su recuerdo.....

GERARDO RAMOS.

BIBLIOGRAFIA

Comentada sobre los escritos publicados en la isla de Cuba, relativos al "Quijote"

TEMA PRESENTADO POR LA SOCIEDAD DE RECREO É INSTRUCCIÓN DEL VEDADO PARA EL CERTAMEN DEL DIARIO DE LA MARINA, EN CONMEMORACIÓN DE LA PUBLICACIÓN DEL "QUIJOTE"

TRABAJO PRESENTADO POR EL DOCTOR MANUEL PÉREZ BEATO

Lema: GLORIA

MERCED á la iniciativa del *Diario de la Marina*, Cuba toma parte en el concurso universal de la inteligencia para conmemorar el tercer Centenario de la publicación del Quijote, portentosa creación del genio de Miguel de Cervantes Saavedra.

Las primeras referencias sobre Cervantes y sus obras, aparecen en Cuba con los albores de su prensa periódica y continúan durante mucho tiempo en esta forma modesta, en relación con el reducido escenario en que se desenvuelve nuestra vida inteligente.

En la presente Monografía se consignan algunos trabajos que se refieren por su título al autor y no precisamente á la obra, porque entendemos, que no deben ser despreciados, dado la congruencia que existe entre ambos conceptos y que sería un verdadero contrasentido el separarlos. Y si no fuera esta razón suficiente, bastaría el testimonio de sabios bibliógrafos como Rius y Ticknor entre otros, que en este mismo concepto se han manifestado en sus excelentes trabajos sobre el mismo asunto. (1)

1790

"Observaciones sobre la imitación del estilo."—(Papel Periódico de la Habana de 12 y 16 de Junio de 1790.) "Anónimo."

Hace alusiones al estilo incomparable de Cervantes en su Quijote.

1800

"Señor Público."—(Papel Periódico de la Habana, de 31 de Agosto de 1800, firmado por el Censor Universal.—Cuatro páginas.)

Artículo de crítica literaria en que el autor dice, que aún no se ha repuesto de una "apoplejía" que le causó la lectura de dos hojas no más de las adiciones á la Historia de Don Quixote. Suponemos que se refiere á la obra: "Adiciones á la Historia del Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha," en que se prosiguen los sucesos ocurridos á su escudero el famoso Sancho Panza, escritas en árabe por Cide Hamete Benengeli, y traducido al castellano con las memorias de la vida de éste, por don Juan María Delgado.

[1] La pequeña introducción que acompaña nuestro trabajo, hecha momentos antes de hacer su entrega para el concurso, ha sufrido extravío, y por ello sólo recordamos aquí, lo que pudo retener nuestra memoria.

Con licencia en Madrid, en la imprenta de Blas Román. (S. D. 1786.) Octavo de veinte y trescientas setenta y cuatro páginas.

También han criticado esta obra, Fr. Pedro Centeno con el seudónimo: don Policarpo Chinchilla, y don Ramón León Mainez.

1807

"Soneto."—

Que hace vuesa merced que no arremete
¡oh Don Quijote! y con sin par bravura
rompe la envejecida sepultura
en que os dejó tendido Cid-Hamete.

Embrace adarga, vista el coselete
y blandiendo en la diestra lanza dura
embista la canalla sin ventura
de sandios que á eruditos se nos mete.

Mas ya os oigo decir hacia mi vuelto:
Non mi quietud con voces alborotes
ni demandes mi ayuda asaz resuelto,
pues te fago saber y es bien lo notes
que si anda agora el mundo tan revuelto
es porque en él abundan los Quijotes.

Este soneto aparece al final de un artículo de crítica, firmado por El Censor, inserto en *El Aviso*, Papel Periódico de la Habana de 26 de Julio de 1807, y dice que lo ha copiado de un libro titulado "Ensayos Poéticos."

1804-1833

"Iconografía del Quijote."—El obispo Espada, de grata recordación, hizo pintar al fresco en las paredes de la sala de su casa de vivienda, las principales escenas de la historia de don Quijote. Estas pinturas, obras de Vermay ó Perovani, se han perdido como otras muchas de estos notables pintores que merecieron la protección del ilustrado obispo. La casa de que se habla es la situada en la calle de la Amistad esquina á la de Reina, frente al campo de Marte.

1823

"Un par de quijotadas."—(*El Americano Libre* número 23 de 3 de Enero de 1823.)

Crítica polémica entre *El Americano Libre* y *El Español Libre* en que aquél aplica á éste, conceptos burlescos del Quijote.

1841

"Literatura."—Vindicación de la opinión que Inglaterra y Francia tienen de nuestra literatura. Por N (icolás) (de) C (árdenas) (y) R (odríguez).—(*La Prensa* de 5, 19, 22 y 26 de Agosto de 1841.)

1842

"A Miguel de Cervantes."—

La natura te formó
para antorcha, luz y guía,
y en el mundo literario
tu genio en su centro brilla
como la estrella polar
que en el cielo se halla fija.
Ninguno á tí se ha igualado
y como aquélla, designas
el camino de la gloria
á los que tus pasos sigan.

(*La Prensa*, Habana 13 de Mayo de 1842
número 57, año segundo.)

1843

"A Miguel de Cervantes."—(Composición
poética.) Poesías del cubano Juan Guel
y Renté. Habana, oficina del *Faro Industrial*, 1843. Páginas 161-163.

1848

"La Lengua Castellana."—*El Artista*, Ha-
bana 8 de Octubre de 1848, número 9, tomo 1.
En este artículo se hace referencia á Cer-
vantes y su Quijote.

"Buscapié de Cervantes."—Respuesta á un
artículo de la *Presse* en que se habla contra
la autenticidad del Buscapié. Por Adolfo de
Castro, Cadiz 21 de Junio de 1848. (*Diario
de la Marina* de 23 de Septiembre de 1848.)
Copiado del *Heraldo*.

1849

"Don Quijote de la Mancha en octavas."—
Por Don Eugenio Arriaza. Habana, 1849.
Un cuaderno de dieciséis páginas con sesenta
y nueve octavas.

En el *Faro Industrial* de 3 de Marzo de
1849 y días siguientes, se anunció esta obra,
dividida en cantos con 60 ó 70 octavas cada
uno. Se admitían suscripciones en algunos
almacenes y en el Liceo. El 21 del mismo
mes se repartió el primer cuaderno conte-
niendo sesenta y nueve octavas, con un pró-
logo ó introducción de don Nicolás García
Reyes, quien entre otras lindezas calificaba
de grandiosa la obra. Merecen ser conoci-
das algunas noticias que hemos podido ad-
quirir acerca del autor y de su trabajo.

Era Arriaza un joven abogado, enamora-
do de su persona y de las Musas que tan in-
gratamente le negaban sus favores. Los con-
sejos de sus amigos fueron inútiles para di-
suadirle de la publicación del Don Quijote en
verso y su obcecación le puso en el mayor ri-
dículo que puede pasar un hombre engreido
y vanidoso como él. No llegó á publicar más
que el primer cuaderno que al aparecer deter-
minó una explosión de burla tan general, que
hubo de apresurarse á recoger por todos los
medios los cuadernos repartidos y someter-
los á un auto de fe.

En la *Prensa*, *Gaceta* y *Diario de la Marina*
pusieron en ridículo al pobre vate, los princi-

pales escritores de la época. Tuvo éste en
los primeros momentos el valor de tratar de
defenderse en un artículo que firmó con el
seudónimo de El Cisne Quijotino, que consu-
mó su derrota coreado por la burla de la so-
ciedad cubana. El único periódico que no
tomó parte en esta rechifla general fué el *El
Faro Industrial* en donde escribía el herma-
no del autor don Manuel R. Arriaza.

La parte de dicho trabajo que reproduci-
mos á continuación ha sido sacada de las va-
rias críticas que le hicieron Emilio Bravo y
otros, entre los cuales aparecen los seudóni-
mos de Pentapolín y Miramolín, en uno de los
que, según referencias que mi curiosidad ha
conseguido, se ocultaba el desgraciado cuanto
ilustre hombre de saber don Ramón Pintó.

CANTO PRIMERO

ARGUMENTO

Don Alonso adoptando el pensamiento
de leer los romances caballeros
se convierte de gozo en un momento
en jefe de adalides altanero.
Sale al campo á buscar en todo evento
los fuertes é impertérritos guerreros
á todos reta, á Dulcinea proclama
cual la más bella y más ilustre dama.

Que trata de la condición y ejercicio del fa-
moso hidalgo Don Quijote de la Mancha.

Yo no soy ni poeta ni cantante
ni cultivo de Apolo los sonidos
y suplico al lector me mire amante
aplausos prodigando enaltecidos;
no por ansias de lauros como el Dante
sino por alhagarme los oídos
y que el ocio en trabajo convirtiendo
la tristeza consiga salga huyendo.

Reciba pues mi patria agradecida,
esta historia sin mérito y liviana,
y puesto que la doy por admitida
cómprela de tropel toda la Habana;
yo la ofrezco cual ella es concebida
y sin ser tocador ni de campanas,
conseguirá el renombre placentero
de buen potea, el último habanero.

Del alto caballero Don Quijote,
también de su escudero Sancho Panza
voy á escribir la historia y aunque zote
parezca aquél, si por acaso alcanza
mi musa, sus hazañas en un trote
al presentar como el ingenio avanza
de un Quijote, cual yo sin gran magín
veréis cuando llegemos á su fin.

Hablaré de castillos encantados,
hablaré de gigantes espantosos,
de enanos como hormigas afamados
efecto de los mágicos famosos;
si no en versos pulidos y rimados
como nuestros poetas más famosos
al menos en idioma conocido
y en consonante asaz muy bien medido.

Y muy más bien con musa juguetera,
fastidiaré á las gentes sin provecho,
añadiendo con risa asaz, burlona
esperando que el tiempo nos dé afrecho.

.....
En la Mancha me dicen que vivía,
un labrador de singular talento,
y en efecto tan cierto lo tenía

que de armas contaba más de ciento;
yelmo, escudo, broquel, lanza lucía
y otras cosas de útil armamento,
un perro flaco que expirar se ve
y un rocín que no puede estarse en pie.

Frugal en el comer; vestir sencillo,
sufría buenas vigiliass de contínuo,
sin gastar otra cosa el pobrecillo
que tal ó cual presente de un vecino;
alguna vez asaba un lechoncillo
que era hueso no más, y á lo que atino,
el resto de los días de la semana
chupaba el hueso de una vaca anciana.

Ya á extender empezaba su gran velo
la noche, por aquella grande esfera
y mostraba su sombra al Dios de Delo
por servir á otro mundo de lumbrera

.....
Era en tiempo que el astro luminoso,
de Aries calentaba las espaldas,
y que aún al caballo más brioso
facilmente lo doman las de faldas;

.....
A Don Quijote acoje un posadero,
de un modo asaz, cortés y complaciente;
vela sus armas y se muestra fiero
contra el follón, el ruín, el insolente;
hace que le arme caballero
según usanza de la antigua gente
y saludando de manera atenta
deja al fin satisfecho aquella venta.

Feliz podría creerse ciertamente,
quien en tiempo vivió del gran campeón,
pues la tristeza con dolor patente
penetrar no debió su corazón;

.....
bastaba estar con él en relación
pudiéndose morir uno de risa
mas que si viera un burro con camisa.

Las noticias aún todas existen,
pues de aquellos placeres disfrutemos
y no más nuestras penas nos entristen
ya que en estas octavas que leemos
con verdad y con gracia nos las visten

.....
ya que con tantos idiomas se presentan
sin saber sus autores lo que inventan.

Lo que no ha de intentarse ya buscar
es que vuelva otra vez aqueste mundo,
y tratemos su historia presentar
sin estilo elevado audaz profundo;
el ripio de lo bello separar
sin hacerlo pesado y nauseabundo
como á algunos autores ha pasado
haciendo de esta historia infiel traslado

Yo que de estos autores no he sabido
bien de la Italia, bien de los de Francia,
los que de esta historia han comprendido
aunque he oido decir sin petulancia
que en Alemania sí le han entendido
y han penetrado bien en la sustancia,
me atengo, oh lector, si no te arredra
á Miguel de Cervantes Saavedra.

Sólo que donde lo encuentro machacón
ó donde yo no alcanzo á descifrarlo
antes que incurrir pueda en un borrón
prefiero ni siquiera mencionarlo;
item confieso, elijo la invención
de algunas cosas para que negarlo
antes de apreciarse mi verdad
pues darse debe al poeta libertad.

Esto lo digo no porque pretenda
consignar menos gloria al español,
pues nadie puede haber que no comprenda
que es su luz tan brillante como el sol;

lo digo por si hubiera quien entienda
que al texto yo le quito su arrebol
y porque creo en ella me confío
que al fin llegaré á ser *pittore anch'io*.

Pero antes que este abriera habían corrido
dos muchachas de espíritu advertidas
y aún que ninguna tiene marido
son doncellas.....á la madre parecidas;

.....
Una toalla gorda y asquerosa,
de la tela que se hace equifación
parecióle muy fina y olorosa
perfumada en pebetes del Japón;
de China creyó que era cierta cosa.
el bacalao lo encuentra buen salmón,
de porcelana fina las dos ollas
y hasta trufas creyera las cebolias.

Que si me ocupo de un negocio serio,
me distrae cualquier cosa fácilmente,
y más el que ha nacido en hemisferio
que hace tan veleidosas á las gentes;

.....
Un barbero que no era el de Sevilla,
un remendón de pies aunque amañado,
mas un titiritero de Melilla
con su hija de rostro remilgado

.....
como veinte la escena componían
y todos á la par se divertían.

Un libro sucio toma el posadero
donde apuntaba el gasto de la venta,
las raciones de paja al posadero

.....
Y sin volver el paladín su huella
los arroja en tropel y los degüella.

Que me matan, favor, así gritaba
poniéndose las manos por delante

.....
Empero no dejaba el longobardo
de á Epicuro seguir en la demencia
.....
dándole un puntapié con vehemencia
donde reside la concupiscencia.

Si no he leído mal ochenta veces
cincuenta y dos contaba haber vivido

.....
La bilis le hervirá dentro el hepático

.....
No hallaréis á este héroe invencible

.....
Con la espada, la lanza y la rodela

.....
así resuelve desfacer entuertos
á los ricos, los pobres y aún los muertos.

(Continuará)



El idioma español se habla hoy por cerca de cuarenta y cinco millones de individuos; el francés por cincuenta y seis, el alemán por ochenta y el inglés por ciento diecinueve millones.

El ferrocarril más elevado del mundo es el central del Perú. El punto más alto de esta línea férrea está á cuatro mil setecientos ochenta metros, casi tanto como el Mont-Blanc.

En Europa, el ferrocarril más elevado es el de Gordergrat (Suiza), que corre á tres mil diecinueve metros sobre el nivel del mar.



Revista de Modas.—Los trajes claros dominan en verano, particularmente en Cuba, donde la mujer, por exigencia del clima y por inclinación natural, tienen especial predilección por el color blanco, empleo para realzar la distinción de nuestras damas y prestarles ese *chic* parisién en el vestir que se considera como la manifestación de suprema elegancia.—HELENA.

LA CRONICA

BUENO y..... ¿dónde se mete uno con este calor, con este aburrimiento y con este abandono en que nos dejan tantos seres amables y simpáticos que emigran á playas extranjeras en busca de mejor atmósfera, más alegre y más fresca?

Porque ¡cuidado que es calor y que es aburrimiento, el de este verano que Dios confunda!

Gran parte de nuestras amigas, casi todas nuestras amigas, unas en Europa, otras en los Estados Unidos y otras en fin, ¡quién sabe dónde! en cualquier playita del interior aspirando yodo.

En tanto, nosotros, suda que te suda en la Habana.

¡Buena cosa!

Ya tengo ganas que nuestro Erario nacional se reponga de tantos duelos y quebrantos y que venga un Gobierno de iniciativas para que disponga como medida higiénica y humanitaria, una emigración anual, á otros países más frescos y más alegres, de todos los cubanos, desde el Presidente de la República hasta el más humilde cortador de caña. Las compañías de vapores harían al Gobierno una considerable rebaja en los pasajes; pondríamos una reja del Morro á la Punta que cerraríamos con llave y así en todos los puertos; le encargariamos á los *yankees* de las carboneras que estuvieran *al tanto* y á correr mundo ¡qué caramba!

Esto ya sería vivir.

Pero hasta que arrive ese mirlo blanco de Gobierno (si yo soy algún día Presidente, prometo bajo mi palabra gestionar el asunto) hemos de contentarnos con lo que tenemos: los balnearios del Vedado y el Malecón.

Yo, en cuanto el calor reblandece un poco las puntas de mi cuello de mariposa, no lo pienso, si es de día tomo enseguida el carro y á "Las Playas" con mi sudorosa humanidad. Allí se ven hermosas bañitas, trajeadas de olán, volandero y sedoso, con el leve sombrerillo enflorado vivamente y el lijero parasol inquieto y corruscante. Rostros encendidos, pupilas brilladoras.....

Se escucha buena música y se siente buena brisa.

Son deliciosas las horas que transcurren en "Las Playas", en medio de un ambiente tan sabroso, tan elegante, tan espiritual.....

De noche..... pues de noche al Malecón ¿qué va á hacer uno?

Nuestro Municipio, que debiera regalarnos cada noche con una retreta, encuentra siempre algún pretexto para disminuirnos las pocas que nos ofrece.

Bueno eso..... eso ya se vá por lo que es..... por lo del expediente.

A mí que no me vengan....

Y así iremos tirando, entre "Las Playas" y el Malecón, hasta que Dios se apiade de nosotros..... ó me elijan á mi Presidente para gestionar lo del veraneo general.

Y tal.

Anoche sábado contrajo matrimonio la bella y distinguida señorita Clara Aspuru,

con el reputado doctor en medicina, Sr. Felipe García Cañizares.

La ceremonia tuvo lugar en la capilla episcopal, ante una selecta concurrencia, en la que estaban dignamente representados nuestros mejores elementos, intelectuales, sociales y científicos, donde es muy respetado y admirado el doctor Cañizares.

La Srita. Aspuru, es un tipo acabado de belleza y de virtud, hija de una respetable familia habanera.

El doctor Cañizares, es uno de los hombres más caballerosos, de mas valia y de más modestia que conozco. Catedrático de Historia Natural en el Instituto de la Habana, es casi un sabio en esa rama del saber, á cuyo estudio dedica lo mejor de su inteligencia, lo más firme de su voluntad. Como médico es verdaderamente notable y los que lo conocen como hombre, admiran en él un bello caracter, un temperamento afable y afectivo que seduce irresistiblemente.

Pudiera, por su valer moral y por su mérito intelectual, hacer la conquista de un alto puesto en nuestra desmedrada Republicuita; pero prefiere mantenerse en su cátedra del Instituto, donde es adorado de sus discípulos, saboreando la noble voluptuosidad de difundir los esplendores de la ciencia y sembrar las semillas del cariño y del respeto.

Reciba mi más cordial y sincera congratulación por el fausto acontecimiento de su matrimonio.

Nunca con más placer hago un puesto de honor en mi crónica.

El domingo anterior tuvo efecto en la Glorieta de la Playa de Marianao una *matinée* para la que recibí invitación, pero á la que no concurrí porque no quise disculpar con mi presencia una grave falta de consideración, una indelicadeza de los señores que forman la junta organizadora de esas *matinées*.

Las invitaciones decían: "El comité organizador tiene el gusto de invitar á usted y á su distinguida familia á las fiestas que se celebrarán, etc." Y en las que recibimos los periodistas, aparecían tachadas con tinta las palabras: "y á su distinguida familia."

Cualquiera persona bien educada se dará cuenta enseguida de lo poco delicado que resulta esto y se explicará mi protesta ante semejante acto, que tiene un nombre feo en el diccionario de la corrección social.

Si se quería hacer personales las invitaciones á los periodistas, se hubieran mandado á imprimir otras que no hablaran más que de la persona á quien fueran dirigidas y en las que no se hiciesen necesarias burdas é incorrectas tachaduras.

Esta falta resulta tanto más imperdonable cuanto que ha sido cometida por personas que respiran humos aristocráticos y que son por todos estimadas como estrictamente correctas.



MARGOT SAAVEDRA

El domingo, día cuyo sol verá esta crónica—ó lo que sea—se celebrará en los salones de la "Sociedad del Vedo" una espléndida *matinée* organizada por el comité que preside mi amigo el doctor Juan de Dios Fernández.

Esta fiesta seguirá á no dudarle las huellas de la anterior, que tuvo lugar en el "Liceo de Guanabacoa", por lo que profetizo que se verá notablemente concurrida, constituyendo así un nuevo triunfo para el grupo de jóvenes á cuya iniciativa se debe.

Hay que *mover* el verano.

Ahora una rectificación que casi es innecesaria, pues ya á estas horas cuantos hayan notado el error, habrán sabido salvarlo. Pero preciso es que yo lo explique para que nada falte á mi justificación.

En la nota referente al matrimonio de la señorita Cordovés con el Sr. de la Torriente que vió la luz en mi crónica pasada, un lapsus de caja hizo que en donde debía aparecer el nombre del Sr. Leandro de la Torriente, apareciera el de "Cosme" de la Torriente.

Si el cajista que sufrió el lapsus fuera juez, yo le reco-



SRITAS. MARÍA FELIÚ Y JULIA LIMA

mendaría que se mirara mucho en esos cambios de nombres. Y hasta sin ser juez se lo digo.

Pido, por el error, mil excusas á los interesados.

El sábado, definitivamente, tendrá efecto en el Ateneo la velada en honor del eminente José Mauri, más eminente, sin llamársele habitualmente de este modo, que muchos cuyos nombres no se pronuncian jamás sin tal honroso aditamento.

En dicha fiesta, se rendirá merecido y justo homenaje al inspirado compositor, al exquisito artista de "Un sueño," al intenso y elevado panegirista sinfónico del infortunado hidalgo manchego que vivió en el cerebro del Manco sublime.

Mauri es, actualmente, nuestro único compositor y es, además, el más notable de los que jamás hemos tenido. Mauri no merece vivir recluso en la silenciosa y enervante quietud de nuestro terruño. Mauri tiene talento, tiene inspiración bastante para brillar en las grandes metrópolis del arte, para que se le estime y se le oiga junto á los compositores de genio.

El Ateneo realiza un verdadero acto de justicia, rindiendo tributo á los grandes méritos de Mauri.

La compañía de opereta habrá reaparecido anoche en la escena del *Nacional*, con el encantador y sentimental poema de Puccini "La Bohème." La Fontana y Vannutelli, La Gattini y Palombi habrán hecho gala nuevamente de su arte y habrán recibido nuevas pruebas de la estima en que nuestro público les tiene.

Yo envío á todos mis afectuosos saludos y la expresión vivísima de mi pena por el perentorio abandono en que nos dejan, ahora, cuando más los necesitábamos, cuando más fuerte y más doloroso es nuestro aburrimiento que sube de punto en armonía con el mercurio del termómetro.

Aplausos y pesetas en sus futuras campañas artísticas.

Una felicitación á un joven muy distinguido, el Sr. Pedro Villoldo, que acaba de obtener con honrosísimas calificaciones, el grado de Doctor en Medicina. El joven Villoldo, perteneciente á una conocida y respetable familia habanera, ha hecho sus estudios en la Universidad de Columbia, New York, y probablemente se establecerá entre nosotros.

Cúmpleme levantar acta de los triunfos obtenidos por un compatriota, en país extranjero, triunfos que contribuyen brillantemente á levantar el nombre de Cuba.

RAMIRO HERNANDEZ PORTELA.



¡COMO HA DE SER!

Rendida estoy en la afanosa brega que sostiene mi espíritu indomable, con la dulce esperanza y la fe ciega de querer evitar lo inevitable!

¡Cómo ha de ser! Si un día no lejano brilló fugaz la estrella de mi sino, hoy llena de dolores, lucho en vano por hallarla de nuevo en mi camino.

Bajo el cielo sombrío de mi vida la fiera tempestad veo que avanza, ¡se llevará con ruda sacudida de mi alma la última esperanza!

¿Y he de estar siempre así, con la tortura del vencido en las lides de la suerte? ¡preferible á esta dosis de amargura, es mil veces, lo juro, hasta la muerte!

¡Morir joven! ¿Y qué? ¿Bríndame acaso el mundo la ventura apetecida? Si encuentro una desdicha á cada paso; ¿cómo no he de aborrecer la vida?

Y aún palpita en mi seno, apresurado el corazón, como diciendo: ¡aguarda! y cesa ya de latir desventurado, que la dicha que esperas, mucho tarda.

Es en vano tu afán, porque presiento en medio de mi loco desvarío, que sintiendo en el alma lo que siento, se ha de turbar el pensamiento mío.....

Y ¡oh misera de mí! Siendo profundo el inmenso pesar que me anonada, aún tengo que reír, para que el mundo no me lance su dura carcajada.

Porque ¡ay! en mi dolor, si amargo llanto abrasador empaña mi pupila, con burlas él responde, mientras tanto que herido el corazón sangre destila!

MARÍA CRISTINA RAMOS DE CRUZ.